

El puente

En un gesto trivial, en un saludo,
en la simple mirada, dirigida
en vuelo, hacia otros ojos,
un áureo, un frágil puente se construye.
Baste esto sólo.

Aunque sea un instante, existe, existe.
Baste esto sólo.

The Bridge

In a trivial gesture, in a greeting,
in the simple glance, directed
in flight toward other eyes,
a golden, a fragile bridge is constructed.
This alone is enough.

Although it is only for a moment, it exists, exists.
This alone is enough.

Por detrás de mi voz

Por detrás de mi voz
—escucha, escucha—
otra voz canta.

Viene de atrás, de lejos
viene de sepultadas
bocas y canta.

Dicen que no están muertos
—escúchalos, escucha—
mientras se alza la voz
que los recuerda y canta.

Escucha, escucha:
otra voz canta.

Dicen que ahora viven
en tu mirada.
Sostenlos con tus ojos
con tus palabras.

Que no se pierdan.
Que no se caigan.

No son sólo memoria
son vida abierta
abierta y ancha.

Escucha, escucha:
otra voz canta.

Behind My Voice

Behind my voice
—listen, listen—
another voice sings.

It comes from behind, from far.
It comes from the buried
mouths and it sings.

They say they are not dead
—listen to them, listen to them—
while the voice rises
remembers them and sings.

Listen, listen:
another voice sings.

They say they live now
in your eyes,
sustain them with your eyes,
with your words.

So that they are not lost.
So that they do not fall.

They are not only memory,
they are open to life
open wide.

Listen, listen:
another voice sings.

Donde había barrancas

Otra vez se levanta a la memoria el golpe
del remo contra el agua. Brilla el arroyo y tiemblan
las hojas en la sombra.

Miran ojos risueños, pelo mojado. Arriba
azul y sol y azul. . . Mira los trancos negros
y rotos, oye el agua.

Tibia madera siento todavía en la mano
y a cada golpe sordo que da ahora mi sangre
se vuelve a hundir el remo en verde frío y algas.

Un tallo firme y verde venía enero alzando.
Y venían del viento, del amor, y venían
de la vida
alas rojas y en vuelo, los días de verano

Rema, remero
y no escuches el golpe
negro, del remo.

El golpe corta trazos cortos de tiempo
trozos iguales, casi relojería
y se piensa que adónde se van cayendo
un golpe y otro golpe junto al vuelo del día.

Mira que se ennegrecen las blancas horas
y de querer pararlas ya casi duelen.

Caen al alma fríos y de ceniza
los golpes que en agua dieron los remos.

Y atrás se ve las cara tersa del río
el rostro del verano, azul y liso.

Where There Were Steep Riverbanks

Once again the memory rises up
of the oar beating against the water. The river shines
and leaves tremble in the shade.

Wet hair, smiling eyes watching. Above
blue and sun and blue . . . watch the black
and broken tree trunks, listen to the water.

I still feel warm wood in my hand
and at every dull beat my blood makes
the oar sink again in green cold and algae.

Like a stem, firm and green, June came rising.
There came from wind, from love
and life
red wings in flight, the days of summer.

Row, rower
and do not listen to the black
beat of the oar.

The oar strokes cut time into pieces,
equal pieces, almost clockwork
and all you think about is where each is falling,
a beat and another beat together as the day flies.

Look how the white hours grow black
and the wanting to stop them almost hurts.

Blows fall on the soul, cold and ashen,
the blows of the oar on the water.

And behind, you can see the flat surface of the river,
the face of summer, blue and smooth.